

Fecha	Sección	Página
18.05.2010	Primera-Nacional	4



¿Quién debe tener escoltas?

Cuando alguien como Diego Fernández de Cevallos desaparece, esto tiene un costo para el país entero.

onozco algunos personajes de la vida pública que no tienen escolta. Los entiendo perfectamente. Ha de ser una verdadera monserga tener agentes de seguridad cuidándole a uno sus espaldas. Yo lo sentiría como una invasión a mi vida privada.

Sin embargo, también creo que muchos de estos personajes sí debían traer escolta, incluso pagada por el Estado mexicano. Por una razón: en caso de que alguien atentara en su contra, no sólo habría una consecuencia negativa para ellos y sus familiares, sino para el país entero.

Tómese el caso de la desaparición de **Diego Fernández de Cevallos.** Hoy sabemos que *El Jefe*, a pesar de ser un político de alto perfil y abogado acaudalado, no llevaba escoltas cuando desapareció el viernes pasado. Desde luego que era su derecho. Sin embargo, en el contexto actual, cuando el Estado se encuentra librando una lucha intensa en contra de la delincuencia organizada, un hombre del perfil de **Fernández de Cevallos** tenía que haber estado acompañado de personal de seguridad.

¿Por qué? Por su cercanía con dos personajes clave del gabinese presidencial, el secretario de Gobernación y el procurador



Página 1 de 2 \$ 19682.57 Tam: 322 cm2 OSANCHEZ



Fecha	Sección	Página
18.05.2010	Primera-Nacional	4

Por desgracia, en el México actual, los personajes de alto perfil deben cuidar más que nunca su seguridad. Las autoridades del Estado tienen que colaborar en esta misión. general de la República, directamente involucrados en la lucha contra los grupos del crimen organizado. Por ser, también, un personaje histórico y uno de los panistas de mayor perfil dentro del partido gobernante. Un acto contra El Jefe Diego trasciende el ámbito de lo personal y se convierte en un asunto de Estado.

Cuando alguien como Fernández de Cevallos desaparece, esto tiene un costo para el país entero. La clase política se siente amenazada. Los

capitales se asustan. La población legítimamente se pregunta: ¿qué pueden esperar los ciudadanos comunes y corrientes cuando un personaje del tamaño de **Diego** desaparece de la noche a la mañana?

Por desgracia, en el México actual, los personajes de alto perfil tienen que cuidar más que nunca de su seguridad. Las autoridades del Estado deben colaborar en esta misión. No sólo por el bien de ellos, sino del país entero.

Al discutir este tema con un par de amigos, que no están de acuerdo con este argumento, me preguntaron dónde comienza y dónde termina la lista de personajes públicos que deben traer escolta. ¿Quién sí y quién no? La verdad es que no tengo una respuesta contundente, pero sí creo que hay algunos que deberían tener personal de seguridad a su cargo porque cualquier atentado en su contra tiene consecuencias ominosas para el Estado mexicano. Y pienso que uno de esos personajes es Diego Fernández de Cevallos. Lo mismo creo de Cuauhtémoc Cárdenas o Andrés Manuel López Obrador a quienes he visto que no traen escolta. Insisto: si algo les sucede a estos personajes, ello acaba teniendo consecuencias negativas para el Estado.

México no puede ser un país donde abundan las escoltas de gente que realmente no las necesita (sólo las tienen para presumir un supuesto estatus) y de otros personajes públicos que carecen de este personal cuando deberían traerlo. Es hora de que las autoridades del Estado y los personajes de alto perfil político se tomen en serio el asunto de la seguridad nacional y evalúen quién debe traer escoltas para bien de ellos y del país entero.

Por lo demás, sinceramente deseo que la desaparición de **Diego Fernández de Cevallos** tenga, dentro de lo posible, un desenlace positivo. Que muy pronto el ex senador regrese sano y salvo.